

- 1 **Introducción al lenguaje musical**
- 2 **Oído musical. Audiciones**
- 3 **El lenguaje rítmico-musical en el currículo**
- 4 **Recursos**
- 5 **Actividades para la expresión musical**
- 6 **Estrategias metodológicas**

6. El lenguaje rítmico-musical

6.1 Introducción al lenguaje musical



6.1 Introducción al lenguaje musical

La música está en el hombre y la educación musical despierta y desarrolla las facultades humanas. No está reservada a un núcleo de personas, sino que está al alcance de todos, para participar de ella no se exige poseer unas aptitudes especiales. Está comprobado que las capacidades de percibir, sentir y expresar la música existen en todas las personas en un grado normal, y es imprescindible desarrollar estas capacidades desde la edad más temprana. Kodaly, ante la pregunta: «¿Cuándo conviene comenzar con la educación musical?», respondió: «Nueve meses antes del nacimiento».

La música, además de un lenguaje que sirve para expresar sentimientos, impresiones y estados de ánimo, es un importante factor de desarrollo. La expresión musical es un recurso educativo, por ejemplo, en la creación de actitudes y hábitos que son básicos e imprescindibles para la educación integral del niño, pues ayuda a saber disfrutar y a ser capaz de respetar el sentir y el hacer de los demás.

En educación infantil, no se trata de aprender música desde un punto de vista técnico, sino de desarrollar progresivamente una capacidad para servirse de ella como un medio de expresión y representación al servicio de los objetivos educativos. Lo fundamental será que niños y niñas disfruten, elaboren, se expresen utilizando su propio cuerpo y los materiales que tienen a su alcance.

El educador infantil no tiene por qué ser un experto en música, pero sí debe manejar sin dificultad los conceptos fundamentales en los que se asienta el proceso musical. Éstos son el sonido, el ritmo y la melodía.

A. El sonido

Se entiende por sonido la sensación que percibimos por medio del oído cuando éste es impresionado por vibraciones sonoras en cantidad y potencia adecuadas.

Se pueden distinguir dos tipos de vibraciones sonoras:

- Las que producen sonidos musicales, que son periódicas y regulares.
- Las que ocasionan ruidos, que no son periódicas y son irregulares.

La ausencia de sonido intercalada en una cadena es el **silencio** o **pausa**. Es importante prestarle atención por el equilibrio natural que produce en la música. Con los niños se realizan juegos en los que se pasa alternativa-

mente de situaciones de ruido a silencio; por ejemplo, se les manda moverse y hacer todo el ruido que puedan y, cuando vean una señal previamente determinada, se han de quedar quietos y sin hacer ruido; cuando vean otra señal, también convenida, comenzarán de nuevo a hacer ruido, y repetirán la secuencia. Con estos ejercicios se les habitúa a que cuando en algunos momentos se requiere silencio, lo hagan al indicarlo el educador.

Para escuchar un sonido se precisan tres elementos:

- Una fuente productora.
- Un medio transmisor.
- Un órgano receptor.

Parámetros del sonido

Los sonidos, tanto los producidos por la voz como los originados por los instrumentos, se caracterizan y diferencian entre sí por las siguientes características o parámetros del sonido: tono o altura, intensidad, timbre, duración.

Tono

El tono es el elemento más característico del sonido, y depende del mayor o menor número de vibraciones por segundo de un cuerpo. Así, los sonidos pueden ser:

- **Agudos:** tienen un gran número de vibraciones por segundo.
- **Graves:** la cantidad de vibraciones por segundo es reducida.

Por ejemplo, un tubo de órgano grande y grueso produce un sonido grave, y un tubo de órgano corto y pequeño origina un sonido agudo.

Los distintos tonos son las **notas**: *do, re, mi, fa, sol, la, si*, que se representan en un pentagrama:



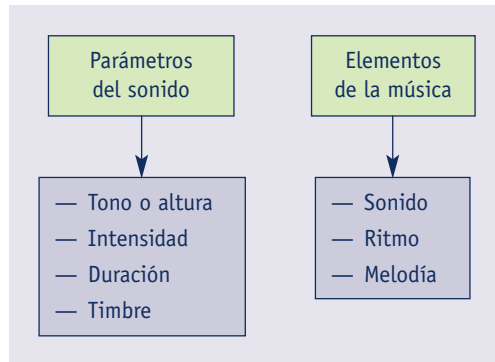
El *intervalo* es la distancia entre dos sonidos. El intervalo más pequeño es el de segunda, que es la distancia entre dos notas consecutivas.

El lenguaje oral es un instrumento de comunicación mediante el cual regulamos la conducta de los otros y autorregulamos nuestra conducta.



6. El lenguaje rítmico-musical

6.1 Introducción al lenguaje musical



Cuadro 6.1.

Si un sonido se repite en el mismo tono o altura se denomina *unísono*.

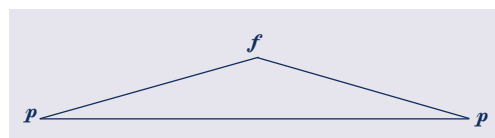
Si los sonidos van del grave al agudo, se dice que su dirección es ascendente, y si van del agudo al grave, descendente.

Intensidad

La intensidad depende de la amplitud de las vibraciones, y oscila entre el fuerte y el suave. Se puede decir que es la fuerza con que se produce el sonido. Esta característica es independiente de la altura del sonido. En música los diferentes grados de intensidad se expresan con abreviaturas. Así, *p* quiere decir *piano*, débil, flojo. La *f* indica *fuerte*. En las sonoridades extremas se usan superlativos: *pp* *pianísimo*, y *ff* *fortísimo*.

El aumento o disminución progresiva de la fuerza del sonido se señala con las palabras italianas *crescendo*, «*cres*», para indicar que crece o aumenta, y *diminuendo*, «*dim*», que significa que disminuye o se hace más débil la intensidad. Existen otros signos gráficos, llamados *reguladores*, con los que se señala aumento o disminución de la intensidad del sonido.

El vértice correspondería a la menor intensidad y la abertura del ángulo indica el crecimiento de ésta.



Cuadro 6.2. Representación de la intensidad de un sonido.

Timbre

El timbre depende de la cantidad y la calidad de vibraciones que componen un sonido determinado. Es la cualidad por la que varios sonidos de igual altura se di-

ferencian entre sí según el instrumento que los produce. Es lo que en música se llama *color*. Por esta cualidad distinguimos también las voces de las personas.

El timbre no sólo diferencia el sonido originado por dos fuentes distintas, sino también el tipo o calidad del material de que están construidas y la forma en que se hace sonar el objeto que lo produce y el volumen. Por ejemplo, una flauta de plástico emite un sonido diferente al de una de madera, y una cuerda de un violín suena de forma distinta según se roce sobre ella o se coja y se suelte.

Duración

La duración es el espacio de tiempo dado a un sonido. En música se indica mediante unos signos llamados *figuras musicales*.



Para que la música se pueda expresar mediante signos gráficos es necesario precisar con claridad la altura y la duración de los sonidos.

La duración del sonido que producen los objetos depende mucho de la calidad de la materia de que estén fabricados.

Los niños pueden aprender a reconocer y a diferenciar las cualidades del sonido por medio de juegos. Por otra parte, es importante que el educador les hable con voz suave.

B. El ritmo

El ritmo, elemento físico de la música, es una división cualitativa del tiempo. Se trata de un elemento fundamental de la música que se percibe a través de los sentidos y los movimientos.

Para el niño es algo natural, está rodeado de movimientos y de sonidos rítmicos, siente su corazón, oye el tic-tac del reloj y otros sonidos de su entorno. El desarrollo del ritmo es fundamental en el pequeño, pues se puede considerar un factor de formación y equilibrio del sistema nervioso. Los desajustes rítmicos en algunas personas pueden ser el reflejo de dificultades y problemas motores; por ello, hay que cuidar la capacidad y necesidad de movimiento de los pequeños. El ritmo en el niño se desarrolla a través de la palabra, el movimiento y los instrumentos.

6. El lenguaje rítmico-musical

6.1 Introducción al lenguaje musical



El folclore infantil es un buen punto de partida para trabajar este elemento. Es rico, alegre, poético y sigue todos los pasos del niño: desde las canciones de cuna hasta las frases rimadas para que se fije en los dedos de la mano, las adivinanzas para recrear su fantasía, los trabalenguas, las formulillas de los juegos, etc. Se trata de que los niños vivan el folclore infantil antes de llegar a leer y escribir, de una manera casi mágica, donde cada palabra rítmica tenga su encanto.

En el primer ciclo hay que adaptarse al ritmo de la mayoría cuando se trabaja en grupo y, cuando se hace de forma individual, nos ajustaremos al ritmo del niño para ir consiguiendo un ritmo común, una regularidad que, según el niño va creciendo, se irá amoldando al ritmo de los demás, al ritmo externo impuesto.

Elementos del ritmo

Entre otros, los elementos que componen el ritmo son: el pulso, el acento y el compás.

Pulso

El pulso se puede definir como cada uno de los tiempos o pulsaciones regulares de los compases simples de 2, 3 y 4 (tic-tac del reloj). El pulso musical tiene su representación en la figura musical negra \blacksquare que es el valor de un tiempo o pulso (ver los ejemplos que se presentan más adelante).

Acento

El acento es la mayor fuerza con que se ejecuta uno de los pulsos, y tiene cierta periodicidad. En la mayoría de las canciones, el acento del compás coincide con el acento de las palabras (ver los ejemplos que se presentan más adelante).

Compás

El compás es la medida del tiempo que corresponde a cada una de las partes de una expresión sonora, se divide en partes iguales; (ver los ejemplos que se presentan más adelante).

Antes de comenzar con los ejercicios musicales se realizan juegos previos como éstos:

- Andar, correr y galopar según un esquema rítmico.
- Andar sin hacer ruido.
- Realizar distintas formas en el espacio: corro, fila, línea, zig-zag...

- Imitar rítmicamente con instrumentos de percusión corporal.
- Hacer eco con la voz y con una melodía muy sencilla.
- Orientarse en el espacio a través del sonido.

Aclaremos los conceptos de pulso, acento y compás por medio de los siguientes ejemplos de esquemas rítmicos trabajados con la palabra y el movimiento.

Esquemas rítmicos con la palabra y el movimiento

1. Sentados los niños en el suelo en círculo, despacio y claro, deben decir cada uno su nombre; después lo repetirán acompañándose con palmadas y, por último, lo dicen interiormente, sin que se oigan las palabras, pero sí las palmadas. Deben estar muy atentos para que puedan darse cuenta de que las palmadas coinciden entre algunos niños: entonces, cuando lo indique el profesor, deben unirse y hacerlo en grupos iguales.



2. Los niños, con los ojos cerrados, podrán decir si sus nombres coinciden con las palmadas que el profesor toca, haciendo notar mucho el acento. Ejemplo:



Pe - dro Ma - rí - a Juan I - nés
A - na Ro - sa - rio An - drés
Jor - ge A - dol - fo

3. Con estos nombres se hace un esquema rítmico, e introducimos la corchea. Ejemplo:

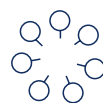
ANA, PEDRO, MARÍA, JUAN



Con este ejemplo formaremos un círculo en el espacio y, siguiendo el pulso, los niños girarán hacia un lado; se repite el texto, y el círculo quedará quieto mirando hacia el centro tocando con palmadas el acento; se vuelve a repetir, pero el círculo en la otra dirección, el texto con el pulso.



Texto y pulso



Texto y acento



Texto y pulso



6. El lenguaje rítmico-musical

6.1 Introducción al lenguaje musical

4. En el espacio, ayudados del pandero, los niños se moverán con negras (♩) y con corcheas (♪) jugando siempre con la intensidad, y atención siempre al punto final, con los dos pies juntos.



Cuando se oiga fuerte, los pasos deben ser grandes; al contrario cuando se oiga débil.

5. Dos grupos de niños: unos representando la negra y otros las corcheas. Cuando el pandero toque ♩ se moverán los niños que la representan y los otros se quedarán quietos observando e interiorizando esos valores, luego cambiarán a la ♪ observando el otro grupo.

Una vez que lo han experimentado con el movimiento, se deben hacer ejercicios de eco con los instrumentos de percusión corporal. Ejemplo:

M - manos R - rodillas P - pies D - pitos

6. Siguiendo con el esquema rítmico:



ponemos un texto prosódico: «Vamos, niños, vamos a jugar».

va - mos ni - ños va - mos a ju - gar

- Se dice el texto prosódico sin moverse.
- Interiorizando el texto, se mueven en el espacio.
- Texto y movimiento.

C. La melodía

La melodía se puede definir como la sucesión de sonidos ordenados. La melodía determina la canción.

Las primeras canciones que conoce el niño están formadas por dos sonidos, los llamados «cantos del cucú». Son los sonidos que, de manera natural, se encuentran en pequeñas retahílas; sonidos a distancia de tercera menor (distancia de tono y medio).



A continuación se presentan algunos ejemplos de melodías con esta característica.

Yo me lla - mo Ce - cí - lia ¿y tú?

A - se - rrín, a - se - rrán, los ma - de - ros de San

Juan, los del Rey sie - rran bien, los de la Rei - na tam -

-bién.

Seguiremos con dos sonidos. Intervalo de segunda mayor (distancia de tono).



EL TRENECITO

El tren - ci - to co - rre co - rre sin ce - sar,

va tan li - ge - ri - to y se ol - vi - da de pa - rar.

6. El lenguaje rítmico-musical

6.1 Introducción al lenguaje musical



Después de practicar melodías con los intervalos anteriores, los mezclamos y obtendremos melodías como el siguiente ejemplo.

QUE LLUEVA

Que llue - va que llue - va la Vir - gen de la
cue - va los pa - ja - ri - tos can - tan las nu - bes se le -
van - tan ¡Que sí! ¡Que no! ¡Que cai - ga un cha - pa - rrón!

A continuación, trabajamos con nuevos sonidos típicos del folclore.



Veamos unos ejemplos:

LOS GATITOS

Ron, ron, ron ha - cen ron, ron, ron,
los ga - ti - tos al la - var - se y a su mo - do en -
ga - la - nar - se, ron, ron, ron, sin in - te - rrup - ción.

UN COCHERITO LERÉ

Un co - che - ri - to, le - ré, me - di - jo a - no - che, le - ré, que sí que - rí - a, le - ré, mon - tar en co - che, le - ré,
y yo le di - je, le - ré, con gran sa - le - ro, le - ré, no quie - ro co - che, le - ré, que me ma - re - o, le - ré.

CUCÚ, CANTABA LA RANA

Cu - cú, cu - cú, can - ta - ba la ra - na cu - cú cu - cú de - ba - jo del a - gua cu - cú, cu - cú se - e - chó a re - vol - car.

AL ALIMÓN, AL ALIMÓN

Al a - li - món, al a - li - món, que se ha ro - to la fuen - te; al a - li - món, al
a - li - món, man - dar - la com - po - ner. Al a - li - món, al a - li - món, no te - ne - mos dí -
ne - ro. Al a - li - món, al a - li - món, no - so - tras lo te - ne - mos.

TENGO, TENGO, TENGO

Ten - go, ten - go, ten - go, tú no tie - nes na - da, ten - go tres o - ve - jas en u - na ca - ba - ña.



6. El lenguaje rítmico-musical

6.1 Introducción al lenguaje musical

DING, DONG...

Ding dong din don dan cam-pa - ni - tas so - na - rán ding dong din don dan y_a los ni - ños dor-mi - rán.

LOS POLLITOS

Los po-lli-tos dí - cen: pí - o, pí - o, pí - o, cuan-do tie-nen ham-bre, cuan-do tie-nen frí - o.
 La ga-lli-na bus - ca el ma-íz y_el tri - go, les da la co - mi - da y les pres-ta_a - bri - go.
 Ba-jo sus dos a - las, se_es-tán quie-te - ci - tos y_has-ta_el o - tro dí - a duer-men los po - lli-tos.

EL ZOO

Un e - le - fan-te ba - rri-ta ba - rri - ta
 un e - le - fan-te ba - rri-ta sin ce - sar.
 la, la, la, la, la, la, la, la, la, la,
 la, la, la, la, la, la, la, la.

MORITO PITTÓN

Mo - ri - to pi - ti - tón, del nom-bre vi - ru -
 lí, ha re - vuel-to con la sal la
 sal y_el pe-re - jil, pe-re-jil, don, don, pe-re-jil, don,
 don, las ar - mas son, del nom-bre vi - ru -
 lí, del nom-bre vi - ru - lón.

MI BARBA TIENE TRES PELOS

Mi bar - ba tie-ne tres pe-los tres
 pe - los tie - ne mi bar - ba si
 no tu - vie - ra tres pe - los ya
 no se - rí - a mi bar - ba.

MORITO PITTÓN

DEL NOMBRE VIRULÓN

HA REVUELTO CON LA SAL

LA SAL Y EL PEREJIL PEREJIL DON DON...
ARMAS SON

DEL NOMBRE VIRULÍ

DEL NOMBRE VIRULÓN

6. El lenguaje rítmico-musical

6.2 Oído musical. Audiciones



La música puede utilizar otros lenguajes diferentes de la notación tradicional, que es en la que se ha basado la explicación anterior, y la más antigua y extendida. Tal es el caso del Sistema Musical Aschero. Existen otros sistemas modernos que se emplean en el aprendizaje de la lecto-escritura musical, como son el Orff, el Kodaly o el Suzuki, que suponen una ayuda elemental para el acceso a la escritura musical tradicional. Pero el Sistema Musical Aschero posee un lenguaje completo e independiente para la codificación de la música.

En este sistema, un número con un color y tamaño determinados se corresponde en el sistema tradicional con un pentagrama, una clave, un compás, una figura y dos abreviaturas de intensidad.



El nombre de las notas es diferente, como se aprecia en este esquema comparativo.



Corresponde al educador decidir por cuál de los dos sistemas opta para trabajar con su grupo.

6.2 Oído musical. Audiciones

La música es el arte de combinar los sonidos, que se perciben a través del oído. Teniendo en cuenta que en las primeras edades tiene lugar el desarrollo de la capacidad sensorial del niño y que en las actividades musicales está implicado el oído, nos encontramos en el camino idóneo para un buen desarrollo auditivo.

Las actividades de educación auditiva tienen que despertar en el pequeño el interés por su mundo sonoro más cercano, siendo una de las primeras el reconocimiento de los ruidos del entorno y el de las voces familiares.

Estas actividades conllevan ejercicios de:

- Atención.
- Reconocimiento.
- Localización del objetivo sonoro.
- Memoria (orden).

A través de ellas hay que conseguir sensibilizar de una manera gradual a los niños, de modo que sientan la necesidad del silencio, ya que, al lograr un ambiente de silencio, se pueden captar mejor los sonidos.

Hay que plantear y preparar las sesiones de audición con dedicación y mimo, seleccionando piezas de contenido sencillo que resulten motivadoras para los niños. Será preciso hacerse con un repertorio y adecuarlo al momento, al estado del grupo; no servirá la misma obra para el primer o para el último día de la semana, o si el grupo está cansado.

Las actividades han de durar poco, pues suponen un gran esfuerzo de atención en los niños. El tiempo se irá ampliando según se familiaricen con ellas, y se terminarán antes de que lleguen a cansarse: es bueno que se queden con deseos de oír más.

Se les puede ir acostumbrando paulatinamente, poniendo fragmentos muy cortos, pero todos los días, y en los momentos más adecuados. Algunos educadores utilizan música clásica con un volumen muy bajo como música de fondo para dormir en la sala de bebés.

El centro promoverá ocasiones para que los niños oigan música en vivo, y cuidará de la calidad de las grabaciones utilizadas.

Las audiciones se pueden acompañar de actividades que impliquen la acción del niño. Éste es un ejemplo de lo que se puede hacer, para el que se precisan unas cintas de colores y música de danzas folclóricas. Cada niño tendrá en las manos cintas de dos colores, rojo y azul. Al escuchar música en que sólo hay instrumentos musicales, levantarán la cinta de color azul, y cuando oigan también la voz humana, levantarán la roja.



Figura 6.1. Tonucci.



6. El lenguaje rítmico-musical

6.3 El lenguaje rítmico-musical en el currículo

6.3 El lenguaje rítmico-musical en el currículo

Por medio de la expresión musical, el niño tiene acceso a la cultura, le llegan las tradiciones de su entorno cultural.

Los contenidos de este bloque temático tienen un carácter eminentemente procedimental. Están en relación con el sonido, sus cualidades, el ruido, las propiedades sonoras del cuerpo y los objetos, las canciones, etc. Se refieren a la exploración y utilización de estas propiedades para expresarse a través del sonido hasta llegar a la música, y al descubrimiento e interés por esta forma de expresión.



Figura 6.2. *Combinación de sonidos y ritmo corporal.*

La secuenciación en ambos ciclos será la siguiente:

En el primer ciclo el niño descubrirá, experimentará y usará las propiedades sonoras del cuerpo y los objetos de su entorno, así como los recursos básicos de expresión corporal, que se irán enriqueciendo paulatinamente con el desarrollo de las habilidades perceptivo-motrices, afectivas, cognitivas y relacionales recogidas

en el primer ámbito de experiencias. De este modo, va tomando conciencia de que puede ir controlando su cuerpo y de las posibilidades expresivas que esto le ofrece.

El proceso de utilización de diferentes propiedades sonoras y su relación con el silencio será, al final del ciclo, un nuevo instrumento de expresión y comprensión de algunos sentimientos y emociones.

La producción de sonidos que se realizan con la boca, palmadas, ruidos de objetos, canciones, ritmos, etc., le va a permitir observar, reconocer, manipular o expresarse en situaciones de la vida cotidiana, e ir desarrollando el gusto e interés por este tipo de actividades.

El pequeño descubre las posibilidades sonoras de su cuerpo en relación y contraste con las de los instrumentos de su entorno.

En el primer año, el bebé manifiesta sus necesidades con el llanto, gestos y vocalizaciones, es decir, con los medios de expresión que están a su alcance. Por ello, el educador debe estar atento a sus expresiones y saber interpretarlas. Le hablará y le cantará canciones para tranquilizarle.

En esta época, hay que fomentar el interés del niño por participar en situaciones de comunicación y de interacción con adultos y con otros niños. Se considerarán todos los medios expresivos que tiene a su alcance y las intenciones comunicativas del adulto.

En el segundo ciclo, y respecto a las propiedades expresivas de su cuerpo, el niño profundizará en su utilización y en la experimentación con él, en especial con su voz y con las características sonoras de objetos cada vez más elaborados, tanto de forma individual como en grupo. Así, ampliará la capacidad de expresarse y de comprender los sentimientos y emociones a través de los sonidos y en contextos muy diferentes.

La interpretación de canciones progresivamente más complejas, la modulación de la voz, las combinaciones de sonido y ritmo corporal, la discriminación de contrastes sonoros (como agudo-grave, fuerte-suave, etc.), posibilitan que el niño amplíe su capacidad comunicativa.

Todo esto le permite acercarse al concepto de música como la relación entre sonido y tiempos, al de distintas fuentes de sonidos y también al de algunas producciones musicales de su medio.



6.4 Recursos

En la expresión musical, los recursos empleados son las canciones, los textos orales (nanas, retahílas, fórmulas de sorteo), las adivinanzas, la voz, el cuerpo, los instrumentos musicales, la danza y otros recursos auxiliares como las grabadoras.

A. Las canciones

El repertorio de canciones para estas edades está compuesto de:

- Canciones de niños.
- Canciones del folclore.



Los educadores infantiles emplean la forma de eco para aprender canciones, verso a verso y estrofa a estrofa; así mismo, se acompañan de gestos corporales relacionados con el texto de la canción.

Se procurará que los pequeños canten en voz baja, ya que suelen hacer lo contrario.

B. Los instrumentos

Siguiendo los principios metodológicos en Educación Infantil, lo lógico es empezar acompañando la música con el movimiento y con sonidos producidos por alguna parte del cuerpo. Los más asequibles son los denominados **instrumentos naturales o de percusión corporal**:

- Pitos. Son chasquidos producidos por los dedos medio y pulgar, con las dos manos o alternativamente. Tienen especial dificultad en niños pequeños.
- Palmas. Se golpea una mano sobre otra, sobre la palma, el dorso, sobre un dedo o dos, etc., con la mano hueca o plana. Así se producen diferentes efectos tímbricos o de intensidades.

- Canciones contemporáneas, que también gustan a los niños y que aprenden de los medios de comunicación.
- Canciones didácticas creadas con algún objetivo educativo.

Las primeras canciones que los niños oyen son las nanas. Se puede afirmar que son monótonas en su rima; por eso y porque se suelen cantar con dulzura, tranquilizan a los bebés, por lo que se emplean para dormirlos.

Las canciones que cantan los niños y niñas tienen frases muy reiterativas, son breves, de esquemas rítmicos iguales. Como se ha indicado en el Apartado 6.1 las melodías tendrán dos-tres tonos. La forma que mantienen es estribillo-estrofa-estribillo.

- Rodillas. Se trata de percutir con las manos sobre los muslos, de forma alternativa o simultánea.

De cualquier manera, el primer instrumento que el niño emplea es la voz, con la que le gusta jugar desde que descubre sus primeras vocalizaciones. El educador aprovechará este interés, lo estimulará.

Los objetos del entorno también se pueden emplear como instrumentos para acompañar la música y realizar ejercicios de ritmo. Son elementos muy rudimentarios, como piedras, palos, latas, chapas o conchas, pero producen sonidos muy variados.

Con ellos es posible confeccionar algunos instrumentos caseros, como los que se proponen a continuación y, aunque no todos los puede realizar el niño, sí puede colaborar con los educadores en su confección.

Instrumentos caseros

- Sonajeros. Meter semillas, piedrecitas, etc., en cajitas de cartón.
- Coser unos cascabeles a una tira de cuero.
- En un círculo de lata o cartón, colgar botones, conchas o chapas de un hilo.



6. El lenguaje rítmico-musical

6.4 Recursos

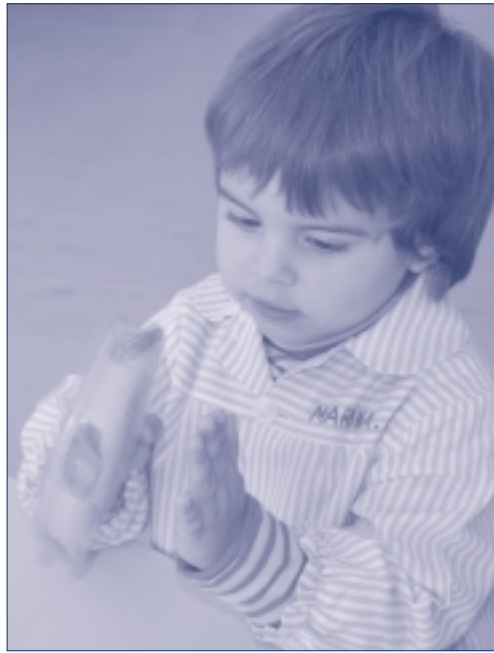


Figura 6.3.

- Maracas. Introducir en un vaso de yogur o en botellas pequeñas de plástico semillas, legumbres o arena, y cerrar bien con pegamento o cinta adhesiva. Poner un mango y decorar.
- Castañuelas, con dos cucharas con el palo cortado y haciendo dos agujeros con un berbiquí. Sujetar posteriormente con una cinta.
- Botellas llenas de líquido a distinta altura.
- Colgar de un palo reglas de metal de diversa longitud.
- Clavar clavos de diferentes tamaños en un trozo de madera.
- Colgar de un palo tubos de metal de distintas longitudes.
- Hacer agujeros del tamaño de varias latas de diverso diámetro en una caja de cartón. Introducir las latas en estos orificios.
- Atar papel vegetal o celofán a un tambor de detergente.
- Partir en trozos un palo de escoba y golpear unos con otros.

NATURALES	PERCUSIÓN			VIENTO	CUERDA
	Rudimentarios	Pequeña percusión (sonido indeterminado)	Placa (sonido determinado)		
Voz Palmas Pies Rodillas Pitos	Chapas Botellas Cajas Piedras Cañas Conchas	Pandero Claves Maracas Cascabeles Crótalos Triángulo Castañuelas	Xilófono Carillón Metalófono	Flauta dulce	Guitarra

Tabla 6.1. Instrumentos musicales para la escuela.

INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN						
De sonido determinado			De sonido indeterminado			
Placa o lámina	Membrana	Madera	Metal	Membrana	Mezcla	
Metal Carillón soprano Carillón contralto Metalófono soprano Metalófono contralto Metalófono bajo	Madera Xilófono soprano Xilófono contralto Xilófono bajo	Timbales	Madera Caja china Claves Qüiro-rascador Castañuelas de mango	Metal Triángulo Crótalos Platos de choque Plato tendido Gong	Membrana Panderos Bombo Caja Bongo	Mezcla Maracas Pandereta

Tabla 6.2. Instrumentos musicales para la escuela.

6. El lenguaje rítmico-musical

6.4 Recursos



INSTRUMENTOS DE CUERDA

Frotada	Golpeada	Pulsada
Violín Viola Violonchelo	Piano Arpa	Guitarra Laúd Bandurria Mandolina

Tabla 6.3.

INSTRUMENTOS DE VIENTO

Flauta Trompeta Clarinete Saxofón Armónica Melódica
--

Tabla 6.4.

- Rodear una lata con cartón ondulado para rascar.
- Acoplar mangueras a un embudo.
- Hacer un agujero a un vaso de yogur para soplar.
- Soplar en el interior de una botella a través de la mitad de su abertura.
- Poner gomas de lado a lado en una caja de cartón.
- Clavar alambres o gomas de un lado a otro en una escuadra de madera.
- Piano. Con una caja de madera, sujetar palos de polo con una cinta adhesiva, pegada a un palo transversal a la caja.

Un **instrumento musical** produce uno o más tonos por la combinación de uno o más sistemas de resonancia. Se pueden clasificar en instrumentos:

- De cuerda: el cuerpo sonoro es una cuerda que vibra, y puede ser:
 - Frotada por un arco: violín...
 - Golpeada por un martillo: piano.
 - Pulsada por dedos o un plectro: guitarra.
- De viento: el sonido se produce por agitación o vibración de una masa de aire, pueden ser, según de qué material estén fabricados, de:
 - Metal: trompeta, ...
 - Madera: flauta, clarinete...

- De percusión: el sonido se produce al golpear o agitar el material de forma directa o indirecta: tambor, triángulo. Pueden clasificarse en:

- Metal: triángulo, crócalos...
- Madera: claves, xilófono...
- Membrana: pandero...

A esta clasificación tradicional pueden añadirse los instrumentos eléctricos, que con esta fuente generan el sonido.

En la etapa infantil, los niños sólo emplean algunos de percusión, como claves, crócalos, pandoretas, maracas, cajas chinas, carillones y xilófonos. Su uso se supedita a la posibilidad del niño para manipularlos.

Hay que enseñar al niño el uso adecuado de estos instrumentos. Debe intentar hacerlos sonar desde el principio en la forma correcta para que suenen bien.

Montserrat y Conchita Sanuy proponen el siguiente orden para presentar y utilizar los instrumentos musicales en la escuela.¹ (Ver Tabla 6.1.)

C. La danza

Realmente, la danza comienza en los juegos en los que, de forma natural, se asocia el movimiento a canciones o sonidos. Lo observamos en las primeras canciones que se acompañan de gestos.

El trabajo con la danza se realiza buscando gestos, que pueden estar relacionados con los sonidos que los sugieren y que se coordinan dando lugar a una serie de movimientos que evolucionan originando una composición. Los niños pueden participar de forma muy activa en la invención de estos movimientos.

El educador tiene que conocer bien la melodía y sus componentes. Los gestos o movimientos deben quedar determinados totalmente cuando los niños los realizan por primera vez, no hay que introducir variaciones.

¹ SANUY, M. y C.: Música, maestro, Cincel, 1984, pág. 64.



6. El lenguaje rítmico-musical

6.5 Actividades para la expresión musical



Figura 6.4. La danza coordina la música y el gesto.

D. El juego

Los juegos se emplean en la educación musical porque aportan: la motivación que supone siempre para el niño jugar, la riqueza de sus canciones, las fórmulas que posibilitan la rima, el acompañamiento de ritmo y otras posibilidades.

Los juegos a los que se puede recurrir para realizar actividades musicales son éstos:

- Los tomados de los juegos populares: los de corro, suerte, pasacalles, de comba...
- Los inventados por el educador con un objetivo específico de expresión musical, o los globales que trabajan otras áreas.
- Los que inventan los propios niños, enteros o desarrollados con una propuesta del educador.

6.5 Actividades para la expresión musical

En la iniciación a la educación musical tiene una gran importancia la educación sensorial, de forma que los ejercicios de discriminación sensorial y de memoria visual y auditiva que se llevan a cabo para otros aspectos del currículo contribuyen a constituir las bases para el desarrollo de la expresión musical. Contribuyen a lo mismo los ejercicios de orientación espacial y los relacionados con la percepción del cuerpo de forma global y segmentaria.

A. Actividades para trabajar el sonido y sus cualidades

- Colocar carillones en la cuna.
- Manipular sonajeros. Mover el sonajero delante del bebé y dejar que lo pare él con la mano.
- Nos quedamos todos en silencio y, cuando escuchemos un sonido o un ruido, dirigimos la mano en la dirección en que lo hemos percibido.
- Los niños señalan con los ojos tapados el lugar donde se encuentra el educador, que irá dando palmadas en distintos sitios de la sala.
- Jugar con nuestro nombre diciéndolo con fuerza y después, poco a poco, más suave; decirlo con voz grave y más aguda; tratar de alargarlo y decirlo deprisa.

Timbre

- Los niños se sientan en círculo y manipulan distintos objetos para familiarizarse con sus sonidos.
- Los pequeños se ponen de espaldas y deben adivinar qué objeto es el que mueve otro niño o el educador.
- Repartir entre los niños objetos iguales a los que tiene el educador. Éste mueve uno, de espaldas al grupo, y el niño que tiene el mismo objeto lo hace sonar. Hacer el mismo ejercicio con instrumentos musicales.
- Preparar dos series iguales de objetos llenos de variados materiales. Los niños deben juntar los que suenen igual.
- Reconocer las voces de los compañeros.
- Grabar en una cinta ruidos de distintos objetos del entorno. Disponer para cada niño de una lámina con los dibujos que representan los objetos cuyos sonidos están grabados y otros que no lo están. Poner la cinta; los niños van señalando o pintando los objetos cuyo sonido escuchan.
- Hacer el ejercicio anterior con animales.

Tono

- Asociar movimientos con sonidos agudos (intentar tocar la lámpara, las nubes, darle un caramelo al

6. El lenguaje rítmico-musical

6.5 Actividades para la expresión musical



sol...) y graves (recoger piedrecitas, señalar el camino, al caracol según camina, probar con la mano cómo está el agua del río...).

- Con la consigna de que somos ascensores, los niños se ponen de pie o de rodillas, según suba o baje el tono de una melodía.
- Expresar estados de ánimo, como la alegría, con sonidos agudos y de enfado o tristeza con sonidos graves.
- Dibujar en papel líneas ascendentes o descendentes (subir o bajar una escalera, pintar montañas), según los tonos que se escuchan.
- Utilizar una flauta de émbolo y hacer que el niño observe cómo, al subir o bajar, emite distinto sonido (grave a agudo).
- Repetir versos, como el de este ejemplo, en el que se puede establecer una relación entre el contenido y el tono de voz:

*El que tiene voz muy gorda, es papá... (grave)
quien la tiene muy finita, es mamá (aguda)
luego tengo un hermanito, que es llorón (agudo)
y mi perro que está en casa, es gruñón... (grave)*

Se puede trabajar la duración siguiendo el esquema que sigue, que guía también para seguir el ritmo:



Intensidad

- Dejar caer sobre una bandeja metálica una pequeña cantidad de diversas sustancias, como azúcar, sal gorda, arena, piedras, garbanzos o monedas. Prestar atención y diferenciar la intensidad del ruido en cada caso.
- Representar, abriendo más o menos las manos, los sonidos que produzca el educador según sean fuertes o suaves.
- Caminar con fuerza con las plantas de los pies, o de puntillas, suavemente, según seamos elefantes o pájaros, respectivamente.
- Colocados en círculo, cada uno tiene un trozo de papel de periódico. Por orden, empezamos a moverlo de forma que produzca ruido. Primero lo hace un niño, luego se agrega otro, luego otro, y así sucesivamente, hasta que todos mueven su hoja de papel. El ruido se va haciendo paulatinamente más fuerte. A una orden, paran todos a la vez.

Duración

- Dibujar puntos o líneas al oír sonidos cortos o largos.
- Representar una línea imaginaria en el aire siguiendo con la mano el sonido escuchado según lo que dure éste.
- Representar con movimientos la duración de las notas; por ejemplo, en las negras, caminar; en las blancas, caminar despacio; en las corcheas, correr.
- Recordar e imitar animales y objetos cuyos sonidos sean largos o cortos.

B. Actividades para trabajar los elementos del ritmo

- Emplear algunos ejemplos del repertorio de canciones y juegos populares.
- Al cantar, balancear a los bebés hacia atrás y hacia delante.
- Al cantar, palmear las canciones que se canten y separar las manos en cada tiempo del compás; o tocar dos partes distintas del cuerpo del niño; o la cara del educador y la cara del niño; tocar una parte del cuerpo o de la cara en el acento.
- Saltar.
- Realizar ejercicios rítmicos en eco con sonidos corporales (pitos, palmas...). El educador hace una serie corta de sonidos y los niños los repiten. La secuencia rítmica va variando.

- Caminar a un compás marcando:

uno dos / uno dos (binario)

uno dos tres / uno dos tres (ternario)

Dar una palma para marcar un acento (◊).

- Marcar el acento con palmas en la siguiente nana. El acento se marca con este símbolo >.

Marcamos el ritmo con movimiento de balanceo del cuerpo:

Pajarillo que cantas
> >

en un almendro,
> >

no despiertes al niño
> >

que está durmiendo.
> >



6. El lenguaje rítmico-musical

6.5 Actividades para la expresión musical

Se acompaña con un triángulo en el primer acento de cada verso:

Pajarito que cantas
 > >
en la laguna,
 > >
no despiertes al niño
 > >
que está en la cuna.
 > >
Ea la nana, ea la nana,
 > > > >
duérmete, lucerito
 > >
de la mañana.
 > >

El signo > sirve para acentuar las sílabas.

- Acompañar con palmas el ritmo de este juego (° representa una palmada):

Aquí te espero.
 ! ! ! !
 o o o o

Marcar el acento:

Aquí te espero
 > >
comiendo un huevo
 > >
patatas fritas
 > >
y un caramelo.
 > >

- Poner ritmo a trabalenguas, juegos de suerte o adivinanzas.
- En la siguiente canción:

Mi barba tiene tres pelos,
tres pelos tiene mi barba
si no tuviera tres pelos
ya no sería mi barba.

- Decir el texto completo.
- Sustituir la palabra «barba» por un gesto que la represente.
- Sustituir la palabra «pelos» por un gesto.
- Sustituir ambas palabras.

Se puede aumentar el número de palabras sustituidas por gestos según la dificultad que se busque, eligiendo otra canción o fórmula.

- Partiendo de la canción «Antón Pirulero».

ANTÓN PIRULERO

An - tón, An - tón, An - tón pi - ru - le - ro, ca - da
 cual, ca - da cual a - tien - da a su jue - go, y el
 que no lo a - tien - da pa - ga - rá u - na pren - da.

- Cada niño escoge una profesión o una acción (peinar, tocar un instrumento...).
- Todos cantan la canción acompañándose rítmicamente con algún instrumento de percusión corporal.
- El educador dirá los nombres de los oficios o acciones elegidos por los niños y hará el gesto; entonces, cada uno abandona su acción y acompaña la canción con un gesto acordado previamente al comienzo del juego.

C. Melodías

- Realizar ecos melódicos.
- Aprender canciones para diferentes situaciones: saludos, despedidas, cumpleaños, fiestas locales, épocas del año, refuerzo de contenidos.
- Acompañar los juegos con fórmulas sencillas con melodía.
- Poner melodía a algunas poesías o retahílas.
- Inventar canciones para: saludar, despedirse, cumpleaños, Navidad, fiestas locales o canciones de nuestro grupo.

D. Audición musical

- Expresar las sensaciones que produce la música: con colores, con gestos o verbalmente.
- Representar corporalmente lo que se oye.
- Identificar los sonidos y los instrumentos que lo producen.
- Relacionarlos con ejercicios de relajación.



E. Ejercicios de respiración

Respirar bien es primordial para hablar y para cantar sin realizar un esfuerzo innecesario. La respiración es un aspecto educativo que se trabaja desde distintos bloques del currículo. Trataremos de que el pequeño inspire por la nariz y espire tanto por la nariz como por la boca.

Los ejercicios estarán encaminados a fraccionar, a dosificar el aire expulsado, a espirar voluntariamente por la boca o la nariz, a ser conscientes, en la medida en que la edad lo permita, de la respiración abdominal.

Proponemos los siguientes ejemplos de actividades:

- Acompañar espiración e inspiración con caídas y levantamiento de brazos.
- Colocar saquitos en el abdomen e inspirar tratando de levantarlos con la tripita.
- Inflarse y desinflarse como globos.
- Hacer carreras soplando bolitas de papel de seda.
- Soplar una vela procurando que no se apague; después soplar más fuerte para apagarla.
- Oler una flor; imitar a un perro que olfatea.
- Omitir sonidos con dientes o labios ssssí/ rrrrí.

F. Con instrumentos

- Ecos con sonidos corporales.
- Ecos son sonidos producidos con claves, u otros instrumentos sencillos.
- Hacer acompañamientos de los ejercicios de ritmo.
- Acompañar las canciones sencillas.

6.6 Estrategias metodológicas

En los primeros años, la música se debe identificar con los sentimientos y con las ideas de juego, alegría, movimiento, orden y expansión.

Una necesidad del pequeño hace que sus canciones sean monótonas, rítmicas y muy sencillas en la línea tonal. Después de conocer el ritmo del niño le ayudaremos a crear sus canciones. Las canciones que canta no deben ser una imposición externa del adulto, sino que han de ser canciones con las que se sienta libre, creador, actor, como si se tratara de un juego, de forma que pueda rimarlas y vivirlas. Pretenderemos que siga el ritmo y la entonación.

El educador será un mago de la música y tendrá presentes estas dos reglas fundamentales:

- 1.ª No se debe exigir al niño un esfuerzo superior a su capacidad mental.
- 2.ª No se ha de enseñar sistemáticamente sólo lo que le gusta, sino también lo que le conviene, pero buscando siempre la motivación.

El educador intentará que el niño descubra los elementos sonoros, creará en él el hábito de escuchar poniendo en juego la atención, el silencio y el respeto.

Los elementos de la educación musical se presentarán como si se tratase de un juego. Las actividades serán

motivadoras, que despierten el interés por ellas y hacia los elementos de la música; serán un juego.

Desde muy pequeño, se pondrá al niño en contacto con la música, que la oiga y la baile según sus posibilidades de movimiento.

Por otra parte, la expresión musical no se debe considerar como actividad de relleno y complemento, sino como parte fundamental del currículo.

Es conveniente que, en las actividades propuestas, se alternen movimientos rítmicos, juegos excitantes con canto (periodo de agitación) y audición (tranquilidad), para evitar una superposición de estímulos que no daría buen resultado. El educador tendrá que preocuparse especialmente por acomodar la duración de las actividades al límite de atención de los niños. Éstas se acompañarán de gestos que, poco a poco, los niños asociarán e identificarán, consiguiendo, así, realizarse de forma ordenada.

Además, los materiales empleados para la educación musical deben ser manipulados libremente antes de que se utilicen en la forma correcta.

En definitiva, no se trata de que los niños aprendan música, sino de que la puedan emplear como recurso expresivo, que se expresen con ritmo.



6. El lenguaje rítmico-musical

6.6 Estrategias metodológicas

A. El educador y la música

El educador infantil no tiene que ser un experto en música, pero sí ha de tener capacidad para proponer experiencias de manera amena y variada, así, como una rapidez mental que le permita aprovechar, estimular o enriquecer cualquier idea o actividad musical por parte de los niños.

Es quien conduce al pequeño hacia el mundo de la música y, para ello, necesita tener un buen método, emplear recursos variados, contar con un oído musical sensible y cultivado, moverse con gracia, llevar con soltura el ritmo, cantar con una voz bonita y agradable, y tener un buen criterio que le permita escoger el material pedagógico adecuado.

No se puede olvidar que debe ser un modelo para los niños, y que éstos cantarán e imitarán sus posibles defectos. A través de su experiencia y de su conocimiento sobre el mundo infantil, sabrá captar gustos y preferencias, así como tener el poder de concentración requerido para este tipo de actividades.

Cada educador sabrá encontrar, por una parte, el orden más acorde a su temperamento y su forma de trabajar; por otra, las necesidades y características del grupo.

En todo caso, su intervención es fundamental, la valoración que haga de la música y el entusiasmo que ponga en sus proyectos influirán en los progresos que los niños hagan en la educación musical.

Estas actitudes, junto con el aspecto contemplativo y productivo que tiene esta parte del currículo (al igual que las otras formas de representación), favorecen que el niño desarrolle actitudes de respeto y valoración por las producciones propias y las de los demás, así como el interés y disfrute por la creación personal. Las actividades que esto implica se prestan a actuar conjuntamente, lo que favorece las relaciones interpersonales y los aspectos de colaboración, conocimiento y aprecio de las realizaciones de los demás.

B. Adaptaciones curriculares

En relación con el ritmo se puede hablar de educación del ritmo y por el ritmo. La primera tendría como objetivo desarrollar la percepción del ritmo y su expresión corporal; la segunda sería el medio o el recurso que, empleando este carácter espontáneo de las manifestaciones rítmicas, sirve para otros objetivos educativos con niños con necesidades educativas especiales y los que no las tienen.

Como se ha visto, se comienza trabajando con un ritmo de compás binario, que es el que coincide con el movimiento de balanceo. De un movimiento involuntario se pasa a la sincronización de un movimiento voluntario con un ritmo en que haya siempre sincronismo entre los tiempos (marcha, palmas) y así sucesivamente, haciéndolo cada vez más complejo (palmas y golpes en el suelo) y luego con instrumentos.

Los ejercicios rítmicos ayudan a la motricidad y a otros aprendizajes, interesan al niño, y lo motivan hacia la música y hacia los otros aprendizajes para los que se utilice como medio.

En los niños con algún impedimento físico el ritmo puede ser un elemento organizador y potenciador de energía, que puede mejorar el estado emocional y físico, estimulando la actividad cerebral. Los niños con deficiencias visuales pueden cantar, y la danza y el baile les ayuda al dominio del espacio.

En los casos con deficiencias visuales o motóricas el espacio estará convenientemente dispuesto, y se evitarán los posibles obstáculos, para que puedan realizar las actividades que implican movimiento sin tropezar.

Para los niños ciegos la música constituye otro sistema de lenguaje que refuerza la comunicación por otras vías alternativas a la vista.

En el caso de las necesidades educativas especiales relacionadas con la deficiencia auditiva la expresión musical tiene una limitación evidente, ya que las experiencias por esta vía están limitadas (claro que en función del grado de deficiencia auditiva que padezca el niño o la niña), pero la música es de gran ayuda.

A cada palabra le corresponde una estructura temporal y acentual que afecta tanto a la palabra como a la oración, y de forma espontánea, ya que el niño asimila antes que las sílabas, las palabras.

El niño sordo no suele tener trastornos motóricos asociados a su sordera; por lo general, puede captar una forma rítmica y puede bailar si se le transmite una estructura temporal, pero lo que nunca tiene es una percepción global de la estructura de las palabras: la dicción es lenta, se agrupan mal las palabras y se acentúan incorrectamente. Se potenciarán los ejercicios de ritmo corporal.

A pesar de todo, incluso los sordos profundos han tenido la posibilidad de asistir a conciertos basados en un moderno sistema tecnológico que transforma los sonidos en señales luminosas, y de este modo se ha realizado un concierto de música clásica para deficientes auditivos.



Actividades



Cuestiones

- 1 Define y diferencia: sonido, ruido, ritmo y melodía.
- 2 Relaciona los siguientes conceptos con ritmo, sonido, melodía: acento, altura, intensidad, timbre, compás, tono, duración, pulso.
- 3 Une los siguientes conceptos con las definiciones correspondientes:

Ritmo	La mayor fuerza con que se ejecuta uno de los pulsos.
Pulso	La medida del tiempo que corresponde a cada una de las partes de una expresión sonora.
Acento	Cada uno de los tiempos o pulsaciones regulares de un compás.
Compás	La división cualitativa del tiempo.
- 4 Es binario:
 - a) Un acento en la segunda nota de un compás.
 - b) Un compás de dos tiempos.
 - c) Una melodía de dos compases.
- 5 Representa gráficamente las notas y completa las frases:
 - a) Las notas musicales nos indican la
 - b) La nota negra equivale a: corcheas, semicorcheas.
 - c) notas negras son una blanca.
- 6 Señala aspectos que se desarrollan con la audición musical.
- 7 Escoge la opción que define un instrumento musical:
 - a) Una composición de sistemas musicales excitantes.
 - b) Una combinación de sistemas resonantes y de medios que son excitados.
- 8 Clasifica estos instrumentos en viento, cuerda y percusión: pandereta, crócalos, claves, viola, violonchelo, contrabajo, piano, trompa, trombón, caja china, tuba, flauta, fagot, oboes, clarinete, saxofón, corno inglés, arpa, bombo, corneta.
- 9 Los instrumentos más adecuados para comenzar en educación infantil son los de Ordena los siguientes según el grado de dificultad: pandero, tambor, crócalos, xilófono, claves, triángulo, flauta, pandereta, maracas, cascabeles.
- 10 Relaciona las dos columnas según el tipo de instrumento de que se trate:

Golpeo una cuerda con un martillo	Viento
Golpeo unas varitas de madera	Percusión
Vibración de una columna de aire	Cuerda
Froto una cuerda con un arco	Eléctrico

Actividades de enseñanza-aprendizaje

- 1 Clasifica los ejercicios que se presentan a continuación según trabajen el timbre, el tono, la intensidad y/o la duración.
 - a) Audición de canciones de personajes conocidos.
 - b) Dar palmadas fuerte y más flojo.
 - c) Mover tres cajas de objetos con distintos sonidos.
 - d) Grabación de diferentes instrumentos.
 - e) Dar palmadas con todos los dedos y luego con un solo dedo.
 - f) Hacer sonidos largos «beeeeee», y cortos «pi-pi-pi».
 - g) Andar de puntillas, andar con todo el pie.
- h) Relacionar con un trazo oscuro un sonido grave y con uno claro un sonido agudo.
- 2 Relacionar las siguientes acciones del niño con el objetivo que se podría conseguir: saltar, cantar, andar, escuchar, esperar, colaborar.
 - a) Desarrollar la capacidad de atención y concentración.
 - b) Desarrollar la discriminación auditiva.
 - c) Desarrollar la capacidad expresiva.
 - d) Favorecer la relación con el grupo a partir de la música.
 - e) Estimular el sentido rítmico.



6. El lenguaje rítmico-musical

Actividades

A

3 A partir de la melodía y el texto de «Los pollitos», realizad entre todos los de la clase los siguientes ejercicios:

- Identificad la sucesión de sonidos, acentos, sonidos descendentes y unísonos. Probad primero de identificar cada uno individualmente y a continuación tratad de hacerlo con gestos de la mano, que acordéis con el profesor, según sea la sucesión.
- Acompañad la canción con palmas. Responded: «en este caso estás marcando el»

LOS POLLITOS

Los po-lli-tos di-cen: pí-o, pí-o, pí-o,
cuan-do tie-nen ham-bre, cuan-do tie-nen frí-o.

4 Cantad entre todos la canción anterior y la de «Los pececitos». Identificad el acento en las dos melodías.

LOS PECECITOS

Los pe-ce-ci-tos que van por el a-gua
na-dan, na-dan, na-dan, na-dan, na-dan,
y los o-tros pe-que-ñi-tos
na-dan, na-dan, na-dan, na-dan, na-dan.

5 Inventa, trabajando en grupos tres o cuatro personas, una melodía para una poesía. Por ejemplo:

Soy una mosca,
me quiero casar
con un mosquito
que sepa volar.

Soy una mosca
que sabe bailar,
y el violín
también se tocar.

Soy un mosquito,
ti-ri-ri-ri;
a nadie pico,
y vivo feliz.²

Soy un mosquito,
me quiero casar
con una mosca
que sepa bailar.

Ti-ri-ri-ri,
ti-ri-ri-rá;
con mis patitas
yo llevo el compás.

Interpretar la canción que habéis elaborado utilizando diversos ritmos: *rock and roll*, samba, bolero, cha-cha-cha, chotis y otros que se te ocurran.

El mismo ejercicio se puede hacer a partir de retahílas y adivinanzas. Repetirlas con distintos ritmos. Por ejemplo decir a modo de rap «una señora muy aseñorada, que siempre va en coche, y siempre está mojada».

6 En grupos de cuatro o cinco personas elegid una canción. Manteniendo la melodía cambiad la letra de parte de la canción o del estribillo. Luego hacer lo contrario, es decir, mantened la letra y cambiarle la melodía. Tratad de jugar con diferentes ritmos.

7 Formad un círculo entre todos los de la clase. En orden, cada persona irá diciendo su nombre en voz alta. Volvemos a hacer lo mismo introduciendo las siguientes variaciones: decir los nombres muy deprisa, alargar el nombre, muy agudo, muy grave, fuerte, suave, combinando lo anterior, empezando grave acabando agudo, de fuerte a suave, emitiéndolo en una nota musical determinada, imitando instrumentos musicales, con distintos ritmos.

- Identificad qué aspectos han sido trabajados cada vez (tono, altura, intensidad, duración, timbre).
- Cada uno palmea su nombre, marcando más fuerte el acento. Una vez oídos todos nos agrupamos según suene nuestro nombre. Podéis hacerlo también eligiendo un nombre que no sea el vuestro.

El profesor nombra una parte del cuerpo y al oírlo producid un sonido, dar palmas, silbar, dar golpes sobre las rodillas, etc.

Realizad ritmos en forma de eco con palmadas, con golpes de pitos, sobre distintas partes del cuerpo.

8 En grupos de cuatro o cinco personas recopilad canciones. Elaborad unas fichas en las que pongáis la melodía y la letra de la canción. Es muy útil recopilarlas en soporte informático. Podéis clasificarlas por temas, por momentos adecuados para cantarlas (por ejemplo nanas), por su función (para reconocer las partes del cuerpo, para andar...), etc. Podéis elaborar un repertorio entre toda la clase.

9 Crear grupos de seis o siete personas. Elegid un juego tradicional (juego de corro, juego de comba, etc). Cada grupo elegirá una de las siguientes actividades para hacer con el juego elegido:

- Cambiar la forma o reglas del juego manteniendo el ritmo y la melodía.
- Cambiar el texto.

² FUERTES, G. El hada acaramelada. *Cuentos en verso. Escuela Española. 1987.*

6. El lenguaje rítmico-musical

Actividades



A

- c) Modificar la forma.
- d) Inventar otro juego diferente pero con el mismo esquema que el juego elegido.

Cada grupo trabaja individualmente y posteriormente presentará al resto de la clase su juego, explicando el proceso.

- 10** Con material de desecho elaborad instrumentos musicales, y a partir de ellos diseñad otros nuevos.

Con los instrumentos confeccionados y en pequeños grupos acompañad pequeñas melodías y elaborad ritmos.

- 11** Realización de audiciones sobre piezas musicales. Os proponemos estos ejercicios:

- a) Identificar los diferentes instrumentos en las siguientes audiciones:
 - *Feng sui*. Chinmaya Dunster. Pieza, 5 «Right Morality».
 - *Suppe*: Obertura de poeta y aldeano.
- b) Individualmente dibujad con trazos de colores sobre papel los sonidos que producen algunos de los instrumentos identificados. Intentad reproducir la intensidad y el tono.
- c) Realizad movimientos sencillos que te inspire la evolución de la pieza musical:
 - Mike Olfield «Turtle Island» del CD *Tres lunas*. Disco 1.
 - Tchaikovsky. Vals de las flores.
- d) Por parejas, intentad transformar las partes o movimientos de la audición en partes de un pequeño relato.
 - Dukas: «El aprendiz de brujo».
 - Grofé: «La suite del gran cañón».
- e) Individualmente, identificad qué estado de ánimo os sugieren las siguientes audiciones:
 - Tchaikovsky: danza china.
 - J. Strauss: El Murciélago.

- Wagner: El buque fantasma: obertura.
- Pachelbel: Canon.

- f) Relaciona los diferentes instrumentos de la siguiente pieza con animales.
 - Vivaldi: concierto para dos trompetas y cuerda, allegro.

- 12** En grupos de tres personas elaborad actividades para educación preescolar, hasta los tres años, que desarrollen:

- a) Sonido y silencio.
- b) Identificación de timbres.
- c) Localización espacial.
- d) Seguimiento de ritmos.
- e) Distinción de tonos.
- f) Discriminación de sonidos por la intensidad.
- g) Memoria auditiva.
- h) Atención.

En cada actividad debe figurar: objetivos, material necesario, desarrollo de la actividad y organización del espacio.

- 13** En grupos de cinco o seis alumnos, programar una danza para niños de cuatro a cinco años. Para ello elaborad un esquema teniendo en cuenta:

- Los pasos y los movimientos. Ha de incluir un movimiento de rueda o corro y una ejecución en línea. Ha de tener movimientos muy sencillos.
- Buscad también una música adecuada.
- La danza no durará más de cinco minutos.
- a) Haced una ficha explicando el desarrollo del ejercicio, el objetivo y la edad concreta de los niños a quienes va dirigida.
- b) Posteriormente presentadla al resto de la clase y llevarla a cabo.